

Iniciación en Dirección Espiritual (SF 503)
Seminario Teológico de Puerto Rico
Instructor: Rev. Javier Gómez Marrero
Estudiante: Verónica Rivera Rodríguez

Pensando de nuevo las disciplinas espirituales: Escoja tres disciplinas espirituales esbozadas por Foster en el libro de texto. Luego en un escrito indique brevemente: (1) cuál es la manera en que su iglesia práctica y fomenta dicha disciplina, (2) qué cosa(s) usted aconsejaría a su iglesia añadir o hacer diferente a la luz de lo aprendido, (3) y por qué.

Meditación:

Richard Foster en su libro *Celebración de la Disciplina* define la meditación bíblica cómo la capacidad de escuchar la voz de Dios y obedecer la Palabra. Añade, además, que la meditación consiste en la acción de internalizar y personalizar la Palabra de Dios en nuestro mundo interior. El autor hace la distinción de la disciplina del estudio bíblico, haciendo énfasis en que el estudio de las escrituras se concentra más en la exégesis, análisis y explicación de la Palabra de Dios, mientras que la meditación es una actividad dirigida a reflexionar y aplicar a nuestra vida los caminos y promesas de Dios¹.

En la iglesia que me congrego se enseña acerca de cuán importante es estudiar y meditar en la Palabra de Dios, ya que por medio de ésta conocemos quién es Dios, su voluntad y promesas para nuestra vida. Sin embargo, entiendo que es necesario que la iglesia pueda abordar la disciplina de la meditación bíblica desde una perspectiva

¹ Foster Richard (2009), *Celebración de la Disciplina*, Editorial Peniel

práctica en los discipulados para que la congregación reciba herramientas y así pueda convertirlos en hábitos saludables para la vida espiritual.

Es por esto, que recomendaría a la iglesia enseñar la meditación bíblica utilizando herramientas prácticas. Algunas de estas herramientas podrías ser las siguientes: (1) Instruir sobre la selección del pasaje bíblico pidiendo la dirección del Espíritu Santo y reflexionando en aquellas áreas de necesidad y crecimiento en su vida. (2) En el manual del libro celebración a la disciplina, Richard Foster recomienda meditar en ese pasaje bíblico por una semana y escribirlo en una tarjeta para llevarlo contigo y utilizar momentos en el día para pensar y reflexionar (3) Al reflexionar debemos preguntarnos qué consejo o promesa Dios desea entregarme por medio de su Palabra. (4) Además, Richard Foster recomienda buscar un tiempo durante el día para orar por ese pasaje bíblico y su aplicación en nuestras vidas, (5) así como buscar oportunidades para aplicar este pasaje bíblico en nuestro diario vivir.

Todas estas ideas si se practican fomentarán en el hermano un mayor entendimiento de la disciplina espiritual de la meditación y lograrán que éste pueda profundizar y llenarse de la Palabra de Dios. En adición a estas enseñanzas, el Manual de Foster promueve otras ideas para meditar, las cuales recomendaría fueran enseñadas en el discipulado. Dichas prácticas consisten en separar espacios durante el día para reflexionar en aspectos importantes del diario vivir como nuestras acciones, actitudes, eventos, tiempo, relaciones, metas y deseos. Así como también, identificar un lugar tranquilo o en la naturaleza donde podamos estar en silencio, contemplar el obrar de Dios en nuestra vida y escuchar a Dios comunicase con nosotros.

En adición a estas enseñanzas, recomendaría se rete al estudiante como parte del discipulado a practicar dicha disciplina para que en una próxima clase podamos compartir testimonios o vivencias. Por último, serían útil añadir a estos discipulados, espacios de mentoría entre el líder que dirige el grupo y los hermanos que tomen el discipulado. En estas mentorías se buscará profundizar en la experiencia devocional y contestar inquietudes que surjan como parte de la experiencia.

Retiro:

Richard Foster en su libro *Celebración de la Disciplina* explica que el retiro no es un lugar, sino un estado de mente y corazón. Añade que sin silencio no hay retiro y que, aunque el retiro envuelve la ausencia de palabras, siempre envuelve el acto de oír². Foster en su libro expone que Jesús paso 40 días en el desierto antes de comenzar su ministerio y que antes de escoger a los doce apóstoles paso toda la noche a solas en las colinas desiertas³. Así que, ciertamente la disciplina del retiro fue practicada por Jesús y debería ser un hábito en nuestra vida espiritual.

En la congregación a la que asisto fomentan y practican la disciplina espiritual del retiro. Por eso, regularmente convocan a la iglesia para que asista a retiros congregacionales donde se reúne un grupo de hermanos para retirarse con el propósito de orar, adorar y escuchar la Palabra de Dios. Sin embargo, no necesariamente la congregación está consciente que el tiempo de retiro es un tiempo de silencio interno para escuchar a Dios. Incluso el retiro podría ser una práctica que no muchos creyentes conozcan o practiquen en su tiempo devocional. Por esta razón, recomendaría a la

² Foster Richard (2009), *Celebración de la Disciplina*, Editorial Peniel

³ Foster Richard (2009), *Celebración de la Disciplina*, Editorial Peniel

iglesia incluir esta disciplina espiritual en el plan o proyecto de discipulado. No solo debe enseñarse de la oración, el estudio de la biblia y el ayuno, sino que debemos ser intencionales al enseñar sobre la disciplina espiritual del retiro.

El retiro como dice Foster es nuestro momento de silencio para escuchar a Dios. Por medio del discipulado se debe crear conciencia en el hermano (a) sobre pequeños retiros que podemos realizar durante el día, ya sea en la mañana antes de salir a trabajar o en la noche donde aprovechemos estos espacios para reflexionar sobre los acontecimientos y lo que Dios nos enseñó o ministró. Esto, debe realizarse en oración y de la mano con la Palabra de Dios. En adición a estos pequeños retiros y como enseña Foster, recomendaría que separen lugares por dos o tres días para realizar retiros individuales al menos 1 o dos veces al año para dedicarlo a la oración, al estudio de un libro de la biblia, la meditación, el ayuno y hacer silencio.

Por otro lado, como parte del plan de discipulado recomendaría preparar un retiro para estos hermanos donde puedan poner en práctica las disciplinas espirituales que han aprendido durante la clase incluyendo la experiencia de ellos retirarse de forma individual y como grupo. Incluso, para el retiro individual facilitaría espacios dentro de la congregación para que en momentos específicos estos hermanos puedan venir de forma individual a retirarse. Cada cierto tiempo buscaría espacios con estos hermanos para que compartan sus experiencias como grupo e incluso sus inquietudes con un mentor.

La mentoría en todo este proceso es clave para el acompañamiento y crecimiento espiritual del hermano. El acompañamiento incluye dialogar sobre la práctica de sus nuevos hábitos, escucharlos, dirigirlos en el proceso, responder inquietudes y orar por ellos.

Confesión:

La confesión según Richard Foster es una gracia y una disciplina espiritual. Foster explica en su libro que a menos que Dios de la gracia, no se puede hacer ninguna confesión genuina y añade que es una disciplina porque hay una acción que nos corresponde a nosotros⁴. La Biblia nos dice en 1 Timoteo 2:5 que hay un solo Dios y mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre. Por otro lado, en Santiago 5:16 nos dice: Por eso, confiéscense unos a otros sus pecados y oren unos por otros. La confesión es entonces, un acto que hacemos ante Dios para el perdón de pecados, pero también un acto donde confiamos a otro hermano nuestro corazón para dialogar y confesar alguna situación de nuestras vidas.

La disciplina de la confesión se enseña en la iglesia como el acto donde expresamos a Dios nuestras faltas para el perdón de pecados. Sin embargo, en ocasiones, a pesar de haber recibido el perdón de Dios, los hermanos permanecen con sentimientos de culpa y heridas sin sanar. Es por esto que la Palabra nos exhorta a que confesemos y oremos los unos por los otros. Richard Foster en su libro cita una expresión de Bonhoeffer quién escribió:

“El hombre que confiesa sus pecados en la presencia de un hermano sabe que ya no está solo consigo mismo; experimenta la presencia de Dios en la realidad de otra persona. Mientras yo esté por mi propia cuenta en la confesión de mis pecados, todo permanece en la oscuridad; pero en la presencia de otro hermano, el pecado tiene que salir a la luz ”⁵.

⁴ Foster Richard (2009), Celebración de la Disciplina, Editorial Peniel

⁵ Foster Richard (2009), Celebración de la Disciplina, Editorial Peniel

Ciertamente, esta práctica trae sanidad y liberación al corazón de la persona. Por lo que debemos exhortar a la comunidad de fe a acompañarse mutuamente y orar los unos por los otros.

Es por esta razón que recomendaría a la iglesia crear oportunidades para que estos espacios de confesión se ofrezcan en un ambiente seguro y con hermanos preparados para ofrecer este acompañamiento. Una oportunidad para crear estos espacios podría ser un programa de mentoría en el ministerio de juventud donde el joven pueda participar de manera voluntaria. A cada joven interesado en participar se le asignará un mentor para asistirles en su crecimiento espiritual. Esto incluye, orar por el joven, escucharle y guiarle en su crecimiento y relación con Dios. Dicho programa podrá ser desarrollado en el plan de discipulado de la iglesia para que el hermano pueda ser asistido en su crecimiento espiritual. En estas reuniones o experiencias se ofrecerían oportunidades para que los hermanos puedan practicar la disciplina de la confesión, ya que tendrán alguien de confianza con quién dialogar y orar.

En su libro, Richard Foster menciona varias calificaciones que debe tener el mentor. Estas calificaciones son: madurez espiritual, sabiduría, compasión, la capacidad de mantener la confidencialidad y un sano sentido del humor. Dichas calificaciones deben ser consideradas para la selección de mentores que serán parte del ministerio de juventud y discipulado.

Por último, recomendaría a la iglesia crear un ministerio compuesto por consejeros cristianos que presten sus servicios para la comunidad de la fe. Esto fomentará oportunidades para que los hermanos busquen ayuda, sean escuchados y puedan confesar sus situaciones e inquietudes a otros hermanos.